

JORNADAS DE COMUNICACIÓN

La descalificación de los medios de comunicación esta de moda. Ultimamente tres prestigiosos intelectuales de gran circulación académica -Karl Popper, Pierre Bourdieu y Paul Virilio- y un politólogo -Giovanni Sartori- han procedido a anatematizar de forma airada y panfletaria nuestra sociedad mediática y sus lacras. Para ellos esa basura televisiva, ese fraude de la realidad, ese obscuro vacío, ese horror estético, ese peligro de muerte pública, que nos asedian, desde la pantalla, día tras día, sólo admite dos tratamientos : la negación o el exorcismo. Pero la impugnación radical que nos predicán, la práctica del avestruz que nos recetan difícilmente podrá cancelar la posición central que la comunicación ocupa en el mundo actual.

Es cierto que agresividad, narcisismo, provocación, redundancia, voracidad económica, endogeneidad temática, luchas de poder, dimensiones dominantes de la comunicación en estas postrimerias del siglo XX, hacen del espacio conjunto que forman la esfera de la información, el mundo de los medios y la telecomunicación una jungla difícilmente habitable, un ámbito de alto riesgo. Pero, al mismo tiempo, ese espacio se ha convertido en la matriz capital, por no decir única, de modelos y conductas, de valores y pautas ; pero, al mismo tiempo, en ese espacio están emergiendo los nuevos modos de la economía, de la política, de la sociedad ; pero, al mismo tiempo, se nos asegura que el futuro de la civilización humana parece depender, esencialmente, de lo que en él ocurra. Por no hablar de la afirmación de los comunicólogos y analistas sociales, cada vez más numerosos, que pretenden que, hoy, la sola realidad que cuenta, la más real, es decir, la más productora de efectos de realidad es la realidad mediática.

Pues, hoy ni la economía, ni la cultura, ni la política, ni la sociedad pueden existir con plenitud a espaldas de los Medios. Esa inescapable centralidad mediática es la que explica que, según los expertos, el ámbito de la comunicación sea el sector económico con más capacidad para generar empleo y con mayores posibilidades de crecimiento en la próxima década. Por esa misma razón las numerosas disfunciones que fragilizan, otros pretenden que invalidan, la vida democrática, y que tienen como consecuencia mayor el rechazo de la política y la deserción ciudadana, encuentran en la centralidad mediática su núcleo principal de imputación. Los Medios causa de la quiebra democrática pero también su remedio, pues confían a la llamada democracia electrónica la función de hacer efectivos los principios y valores democráticos, instalando, con formas y modos nuevos, la participación, el debate y la decisión política en el único espacio en el que hoy pueden existir : en el de la comunicación. Allí, nos dicen, en su cogollo se han refugiado las últimas esperanzas de la democracia.

Centralidad mediática que ha transformado la condición mediadora de la comunicación convirtiéndola de reproductora en productora de la realidad. La presentación y el acceso a la realidad, tanto pública como cotidiana, es hoy obra de los Medios, que desde la *agenda setting* a la producción virtual, reformulan lo real en función de sus usos y patrones. Ese eminente protagonismo de la comunicación hace de sus **actores**, los "buenos" y "malos" más visibles en el acontecer contemporáneo ; de sus **procesos**, las prácticas más eficaces de información/desinformación, de envilecimiento del tiempo libre/ejercicio cultural, de banalización de la violencia/formación de los ciudadanos ; de sus **efectos**, el logro más cumplido de atomización social/restablecimiento del vínculo comunitario.

La naturaleza determinante a la par que ambigua del espacio mediático actual, unida a los enfrentamientos mediáticos de grupos y personas en España que han transmutado el pluralismo y la competencia en guerra de exterminio, apelan a un debate en profundidad entre profesionales, sin irenismos ni autocomplacencias pero también sin execraciones ni vendettas. Diecisiete representantes de los Medios, de opciones profesionales e ideológicas muy diversas, se proponen, con estas Jornadas, contribuir a ese debate.